

Vaticinó Ayer Alvaro Alsogaray un Golpe de Estado en Argentina, a la que Comparó con Chile Bajo Allende

Por FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 5 de marzo.—Alvaro Alsogaray, considerado en Sudamérica como el "papá" de la economía de mercado, elogió hoy al régimen del general Augusto Pinochet y vaticinó un golpe de estado en Argentina, cuya situación actual comparó con la que vivía Chile antes del derrocamiento del Presidente Salvador Allende.

"Hay mucha similitud entre lo que ocurre en Argentina y lo que pasaba en Chile en el tiempo de Allende", señaló Alsogaray, quien fue el todopoderoso ministro de la Economía en los gobiernos de los presidentes Arturo Frondizi y José María Guido, hace poco más de una década.

"Un golpe a la usanza tradicional está totalmente descartado en Argentina, pero puede llegarse a un estado de "descomposición económica, donde alguien va a tener que intervenir", subrayó al referirse a la devaluación del peso argentino, decretado hace 24 horas por la Presidenta Isabel Perón.

Antiguo capitán e ingeniero del ejército, que más tarde se dedicó a actividades industriales y, por ese camino, se transformó en ideólogo de la economía de mercado, Alsogaray calificó la devaluación monetaria de alrededor de 50 por ciento como "signo visible del estallido inflacionario que se produce en Argentina en este momento".

El ex ministro de Economía se irritó profundamente cuando, en una entrevista con periodistas, se le preguntó sobre la existencia de maniobras especulativas por parte de grandes comerciantes e industriales, que inclusive sacan productos esenciales del mercado para crear una situación de caos.

—¿Y si hay maniobras especulativas, por qué el gobierno no no fusila a los especuladores?

Dijo que Puede Llegarse a una Descomposición en lo Económico

"Espero que no tengan que venir los tanques, ni los de afuera, ni los de adentro, pero alguien tendrá que intervenir en Argentina, aunque yo no lo desee", añadió.

QUE NO ES GOLPISTA

Inmediatamente puntualizó: "Pero quiero dejar sentado que no soy un golpista ni mucho menos".

Sin embargo, dijo que —a su juicio— un gobierno nacido de un cruento golpe militar puede hacer "cosas buenas" y citó como "ejemplo" la gestión económica de la Junta Militar Chilena: "El general Pinochet está en buen camino, pese al déficit que arrastra su gobierno" afirmó.

Soslayó las enormes alzas de precios y el creciente desempleo que ocurre en Chile, desde el advenimiento del régimen militar: "La gente trabaja en Chile", se limitó a remarcar.

Pidió, por otra parte, que el Estado se abstenga de intervenir en la vida económica de Argentina: El Estado debe cumplir únicamente con funciones específicas de administrar el sistema público.

Debe abstenerse de interferir o intervenir en la actividad económica. Las empresas estatales deben limitarse a las esenciales y transformarse en lucrativas".

Sugirió Alsogaray, asimismo, el establecimiento de un sistema de "libre competencia económica" en el que el mecanismo de los precios "en mercados libres y abiertos, regule la economía".

Criticó el congelamiento de precios dispuesto anoche por el gobierno de Isabel Perón, horas después del decreto de una reforma cambiaria que estableció diferentes cotizaciones para el dólar y que, de hecho, significó una devaluación de alrededor de 50 por ciento del peso argentino.

Opinó que el país "vive en un profundo desorden económico, creado por la emisión en términos inflacionarios y los controles burocráticos" y subrayó que ello "provocará reacciones sociales".

Estas reacciones son las que, a juicio de Alsogaray, podrían conducir a un golpe de estado.

REBELDIA DE LOS PRODUCTORES

Dijo que los grandes propietarios rurales del sector agrícola y ganadero "están en rebeldía, pues no pueden seguir produciendo dentro de los esquemas actuales".

Afirmó que en Uruguay los productores de trigo reciben más del doble que en Argentina por el cereal y que "por eso, en un año los uruguayos se transformaron en exportadores mientras las cosechas argentinas disminuyeron".

"No es la oligarquía la que protesta —añadió—, sino los almacenistas, carniceros, los transportistas, farmacéuticos, los pequeños vendedores y demás comerciantes útiles."

"La intranquilidad irá en aumento en Argentina y las recientes medidas cambiarias no corrigen nada. Los mismos factores que forzaron a la reforma, obligaron a nuevos cambios a corto plazo".

El ideólogo sudamericano de la libre competencia cree que "es incorrecto atribuir la inflación argentina al influjo de la inflación internacional. La crisis del petróleo prácticamente no afectó a Argentina y nuestra inflación —aseveró— es mayor que la de los demás países del continente.